

# **EL BIBLIOTECARIO ANTE LOS RETOS TECNOLÓGICOS: CAMBIOS Y DÍA A DÍA EN LAS BIBLIOTECAS DEL CSIC**

## **Papel del bibliotecario actual**

En los últimos años de siglo XX hemos pasado de la sociedad industrial a la sociedad del conocimiento o de la información. La sociedad industrial se caracterizaba por el uso del capital, el dinero y los recursos tangibles (SENN, 1992). En la sociedad actual, la información y el conocimiento son los recursos básicos y fundamentales (A. CORNELLÁ, 1999).

En esta sociedad del conocimiento el bibliotecario tiene un desafío muy importante que le exige una constante transformación de sus capacidades y preparación. Su función ya no es sólo la de guardián del conocimiento como lo fue en el pasado sino la de un nuevo profesional encargado del tratamiento y gestión de la información con el fin de orientar, facilitar el acceso y transmitir saberes básicos (MILLÁN, J.A. 1997), necesidades que en este sentido demanda la comunidad de usuarios a la que sirve, y que se resume en los siguientes apartados:

- 1.- Adquirir (recopilar y administrar)
- 2.- Procesar
- 3.- Difundir y diseminar

Y estas tareas el bibliotecario las llevará a cabo en cualquier tipo de soporte, librario o no librario, esto es, magnético, audiovisual, o electrónico lo que implica una coexistencia de sus habilidades como bibliotecario tradicional con las de un experto usuario de las nuevas tecnologías. Ha de ser un comunicador que enseñe a manejarse en el mundo de la información al usuario. Con este fin edita guías, bases de datos y actualmente páginas web, así como todo aquel material que esté orientado a que la información generada se conozca, aprenda y aplique.

A continuación se desarrollan los apartados arriba mencionados, así como su aplicación y evolución en las bibliotecas del CSIC, tras la implantación de las nuevas tecnologías.

## **1.- ADQUIRIR:**

### **1.1 Recopilar**

Es el primer paso en la escala de tareas como bibliotecarios. Actualmente, y debido a la adquisición por concurso, la recopilación se ha visto muy simplificada en cuanto a publicaciones periódicas se refiere. En este apartado hemos dado un paso de gigante con la adquisición consorciada de las mismas por parte de la Unidad de Coordinación de Bibliotecas que ha posibilitado, además, la adquisición de los paquetes electrónicos de revistas con acceso al texto completo publicados por las distintas editoriales y a un precio que para nosotros sería impensable conseguir individualmente.

Lo anteriormente expuesto es de aplicación para las bases de datos. En pocos años hemos pasado de la utilización de un número muy pequeño en la mayoría de bibliotecas y en unos soportes que, quienes ya llevamos algún tiempo trabajando en esto recordamos sólo en papel -como pueden ser, por poner un par de ejemplos, el Aquatic Science and Fisheries Abstracts (ASFA) o el Food Science and Technology Abstracts- a disfrutar del actual acceso electrónico a más de noventa bases de datos que abarcan todos los campos del conocimiento en los que se investiga en el Organismo.

Otro adelanto, no exento de problemas en su puesta a punto, ha sido la introducción del módulo de adquisiciones de nuestro programa ALEPH-500. Los bibliotecarios que lo estéis utilizando no seréis ajenos a los problemas que al principio nos ha dado su manejo pero hoy en día se ha convertido en una herramienta inmejorable para el control de nuestras adquisiciones.

## **1.2 Administrar:**

Otra de las funciones que se ha visto modificada en relación con nuestras tareas. ¿Quién no recuerda la gestión administrativa con las editoriales? ¿

El abono de suscripciones individuales, las interrupciones de las mismas arbitrariamente, las reclamaciones infructuosas, el control manual de las mismas y todo el sinfín de problemas que nos originaban? Pues bien, creo no equivocarme si afirmo que hoy en día nuestra tarea se ve reducida a la comprobación de que nuestros listados de altas y bajas figuren con precisión en aquellos que nos envía la Unidad de Coordinación cada año y llevar un control exhaustivo de la recepción de ejemplares así como su reclamación a la empresa ganadora del concurso, en éste caso Swets, con mayor o menor éxito.

Por supuesto que la administración de la biblioteca incluye otras actividades, pero que duda cabe que el apartado arriba expuesto, era una ardua tarea para nosotros que al verse reducida nos permite invertir más tiempo en la mejora de nuestros servicios.

## **2.- PROCESAR:**

### **2.1 Cambios tecnológicos en las bibliotecas del CSIC**

Desde que hace ya más de 20 años se empiezan a automatizar nuestra bibliotecas, los que en aquellos años trabajábamos en el CSIC hemos evolucionado desde las fichas y el kardex de revistas a las distintas versiones del ALEPH hasta llegar al actual ALEPH-500 con sus distintos módulos del proceso bibliotecario (búsqueda, catalogación, adquisiciones, préstamo personal, préstamo interbibliotecario, etc) totalmente integrados. No parece ésto muy complicado hoy en día en el que la automatización forma parte de nuestra rutina pero llegar hasta aquí ha supuesto un enorme esfuerzo, individual y colectivo para todos aquellos de nosotros que comenzamos partiendo de

cero. En la biblioteca del Instituto de Investigaciones Marinas de Vigo concretamente, empezamos la informatización de nuestro catálogo de publicaciones periódicas con el complicado Word-Perfect que tras diversas migraciones acabó formando parte de nuestra primera versión de ALEPH al pasar al catálogo colectivo.

## **2.2 Bibliotecarios e informática**

Actualmente los programas de estudio de la carrera de Biblioteconomía y Documentación se orientan para que el alumno adquiriera en profundidad conocimientos de las herramientas informáticas necesarias para enfrentarse a su futuro trabajo diario, dedicado en un alto porcentaje a la utilización de las nuevas tecnologías como son el correo-e, la world wide web, la FTP, las bases de datos, etc. Pero para aquellos de nosotros que vimos el nacimiento de esas herramientas y tuvimos que empezar a hacer uso de ellas partiendo de cero ha sido y en muchos casos, lo sigue siendo, un reto al que nos enfrentamos diariamente.

## **3.- Difundir y diseminar**

### **3.1. Del catálogo de novedades a la página web y el correo electrónico**

Si la llegada de Internet ha revolucionado las comunicaciones en todo el mundo y a todos los niveles, en las bibliotecas ha sido especialmente significativa. Ha dado a nuestros fondos visibilidad y transparencia al ser de libre acceso para todo aquel posible usuario. Las páginas web son hoy parte cotidiana de nuestro trabajo. Su diseño, su mantenimiento y en muchos casos su propia confección, son realizados por las bibliotecas como un apartado más de nuestro variado repertorio de tareas. Sin embargo, si nos remontamos en el tiempo, tan sólo hace diez años era impensable para la mayoría de nosotros que confeccionáramos un catálogo de novedades, en el mejor de los casos con una estupenda máquina electrónica, o con la Olivetti de turno, en el peor.

¿Y qué se muestra en nuestras páginas web? Pues la mayoría de los contenidos de nuestras suscripciones periódicas, bases de datos, catálogos, enlaces de interés, y así un largo etcétera que vamos seleccionando de entre la ingente cantidad de recursos que nos encontramos en nuestros “viajes” por la red o conocemos a través de las listas de discusión profesionales o las publicaciones especializadas.

En cuanto al correo electrónico no cabe duda que ha sido una de las herramientas de internet que más ha revolucionado nuestra forma de trabajo. El correo electrónico ha supuesto un cambio no sólo en la solicitud de documentos sino en la recepción de los mismos ahorrándonos tiempo e incluso dinero en aquellas bibliotecas con mucho movimiento, pues no sólo economiza papel sino también tasas postales. La llegada del correo-e ha significado además una mayor fluidez en las relaciones interbibliotecarias e interpersonales pues las consultas se han hecho más fáciles y cualquiera que tenga acceso al correo electrónico puede dirigirse a las bibliotecas para hacer cualquier tipo de consulta desde cualquier lugar del mundo. Este hecho se ve potenciado por la característica de “visibilidad” que nuestros fondos adquieren a través de las páginas web.

Pero si la llegada de Internet ha supuesto una revolución positiva en la mayoría de los casos, tiene su parte negativa en el exceso de información o “ruido” que se produce. Ahí es dónde de nuevo deberemos intervenir los profesionales de acuerdo con los criterios de cada biblioteca y su especialidad. No cabe duda de que los nuevos productos que van saliendo al mercado, como es el Metalib que permite personalizar los recursos, están suponiendo un avance para tal fin, pero esta nueva herramienta hemos de ser capaces de difundirla y facilitar su utilización, mediante los cursos de formación de usuarios.

### **3.2 La formación de usuarios**

Como consecuencia de la adaptación de nuestras bibliotecas a las nuevas tecnologías, no sólo nosotros los profesionales nos vemos en la obligación de aprender y poner conocimientos al día constantemente, sino que tenemos necesidad de transmitir esa información que nosotros vamos adquiriendo a nuestros usuarios, que serán los beneficiarios finales. Éste es uno de los procesos más importantes a la hora de la difusión de nuestros fondos. Nuestra experiencia nos dice que no basta en absoluto con que ya sea desde la Unidad de Coordinación de Bibliotecas, ya desde nuestros centros, publicitemos periódicamente las nuevas adquisiciones, los contenidos y las innovaciones que van surgiendo. Es imprescindible convocar cursos de formación para conseguir que el usuario no sólo los conozca sino que los utilice y se familiarice con ellos.

En cuanto a los cursos de formación de usuarios que, como ya mencioné anteriormente, son imprescindibles para la “puesta a punto” de los distintos productos electrónicos que van apareciendo en el mercado, la experiencia nos dice que tenemos, por lo menos, tres tipos de “clientes” para los mismos:

**Tipo A:** el joven becario o contratado que está deseando asistir porque sabe el interés que para el desarrollo de su investigación tiene cada producto que le mostramos y se apunta siempre a dichos cursos. Suelen quedar encantados, preguntan y utilizan después las herramientas que les facilitas.

**Tipo B:** el joven investigador que ya se ha pasado por otros centros de investigación, sobre todo en el extranjero y vuelven conociendo muchos de los productos que vamos poniendo a su disposición. Se suele poner al día él solito y no presenta casi ningún problema para utilizar las herramientas.

**Tipo C:** el investigador, ya no tan joven, que controla bastante poco pero que no asiste a los cursos de formación de usuarios de la biblioteca. Suele ser el que menos utiliza los nuevos productos y le suele pasar la pelota al becario o técnico de turno. Cuando quiere conocer algún recurso, prefiere la formación personalizada.

### **PAPEL DE LOS INSTITUTOS**

Una vez expuestos en los apartados desarrollados anteriormente los retos que hemos tenido que ir superando en nuestro papel como bibliotecarios mediante formación y

puesta al día “tecnológica”, no me gustaría finalizar esta exposición sin mencionar cuestiones que dependen de los Centros en los que trabajamos como son: la infraestructura y las cuestiones de personal.

### **Infraestructura**

A pesar de que actualmente muchas de nuestras bibliotecas disfrutan de un saneado presupuesto -aportado en su mayoría por el propio organismo- para la adquisición de fondos, no ocurre lo mismo con otro tipo de material que se necesita en el desempeño de nuestro trabajo. Así, hay bibliotecas con presupuestos tan bajos que no pueden disponer de scanner, o carecen del programa Ariel, o de una fotocopidora en condiciones, cuando no de ordenadores capaces de soportar los recursos electrónicos de los que las bibliotecas disponemos. También es muy frecuente la falta de personal de apoyo informático que pueda resolver los problemas que cada día surgen en redes, servidores, cortafuegos, y un largo etcétera que casi todos conocéis. En éste, como en otros asuntos, tendrían mucho que decir los propios Directores de los Centros.

### **Personal**

Por cierto, y en relación con estas Jornadas, ¿cuántos de los aquí presentes, a pesar del escrito recibido de la Vicepresidencia, os habéis tenido que “batir el cobre” con la Dirección para poder desplazarnos a Madrid?

Hay poca motivación en gran parte del personal. Y el origen de esta desmotivación probablemente sea debido al escaso reconocimiento profesional que, en general, tenemos en el CSIC quienes trabajamos en las bibliotecas. No creo mentir si afirmo que la mayoría de nosotros no sentimos recompensados los esfuerzos realizados a lo largo de los años para conseguir “ponernos las pilas”. El personal que pertenecemos a una virtual RPT de bibliotecas del CSIC y que mediante nuestro esfuerzo y el apoyo en nuestra formación (que eso sí hay que reconocerlo) nos ofrece el Organismo, no podemos seguir dependiendo de que nuestra promoción o el nivel de nuestro puesto de trabajo dependa de la capacidad de negociación en Madrid, de los directores de los Institutos. ¿Mejorarán estas cuestiones con la Ley de Agencias? ¿Nos afectará el famoso Plan Estratégico positiva o negativamente? Estas preguntas para las que desde las bibliotecas no tenemos respuesta habrán de ser contestadas desde la Unidad de Coordinación a nuestro colectivo.

